

Cervantes y Shakespeare

Se cumplieron esta semana 386 años de la muerte de Miguel de Cervantes y William Shakespeare. El 23 de abril de 1616, con apenas una hora de diferencia, se apagaron sus vidas. Precisamente en su homenaje, en 1995, se instituyó el 23 de abril como el Día Mundial del Libro.

Cervantes fue poeta, dramaturgo y novelista, reflejó su vida en la literatura. Conocedor de lo cotidiano, lo popular y lo aristocrático, ello le permitió usar un lenguaje concisamente respecto de lo que relataba. Su trabajo expresa honda comprensión por lo humano, además de afán de verdad, justicia y libertad.

Como poeta de circunstancias, dejó su huella en obras como *A la Armada de Juan Rafe* y *Viaje al Parnaso*, cuyo estilo crítico, autobiográfico y lleno de anécdotas retratan su hondura espiritual.

El teatro también lo sedujo: comedias y dramas revelan a un minucioso observador de la realidad. En ellas aparece patetismo, humor, piedad, picardía, espesidad. Sus entremeses consiguen lo mejor de su dramaturgia, y dejan aflorar a un Cervantes idealista, iniciador de la tragedia clásica.

Pero este hombre, proscribido de la ley, nombrado ayuda de cámara del cardinal italiano Acquaviva, se eleva a la inmortalidad a través de la novela. *La Galatea* (1585) es su primera obra de largo aliento; allí narra alegrías y dolores de su pueblo, al que como amante, soldado, pecador, aventurero y escritor, conoció y ayudó a develar.

Las *Novelas Ejemplares* nos sitúan ante la crudeza de la vida, donde la mesquindad y la indiferencia se enfrentan al idealismo. En cada párrafo de estos escritos vibran el entusiasmo, la estilización del lenguaje, el sentimentalismo y la religiosidad.

Pero lo que lleva a que se le considere como Príncipe de los Ingenios es *Don*



Quijote de La Mancha. En esta obra da rienda suelta a sus sueños, fundiendo en un solo todo la verdad y la ficción. Publicada en dos partes (1605 y 1615), es la suma del arte novelístico: reacomoda el papel. Si bien todas las versiones de la novela se dan cita en la obra cervantina, es la paronomasia (el arte de los refranes) o que la sitúa en el primer lugar de la lengua castellana. Han pasado casi cuatrocientos años y los diálogos entre Don Quijote y Sancho Panza siguen teniendo plena vigencia.

Los sufrimientos, los azarosos periplos, unido al conocimiento de los secretos del condicionamiento que debieron llegarle a través de sus célebres protectores, le dieron los elementos para crear una obra genial y



perdurable.

Pasemos ahora a Shakespeare. Actor, poeta y dramaturgo, escribió su obra fundamental entre 1600 y en sólo 6 años: *Hamlet*, *Corinto*, *Macbeth* y *Rey Lear*.

Su vida aún sigue siendo un misterio, al punto que hasta se ha llegado a cuestionar su existencia. Esto queda desvirtuado con la perla de nacimiento en el humilde condado de Stratford. En el siglo pasado aún se discutía si las obras shakespearianas fueron producto de su pluma o de la de otros autores (algunos se atribuyeron incluso a Lord Francis Bacon). La sociedad londinense no reconoce que alguien, sin mayor preparación, ni títulos, que oficio de cuida-

dor de caballos a la solda de los reinos, fuera el autor de tales dramas. Lo que nunca se ha discutido es la grandeza de sus creaciones.

Se cuenta la historia en el famoso teatro El Globo de Londres donde, como apunador de obos, se hizo actor y luego, cuando llegó a la escena, se convirtió en dramaturgo.

Su producción comienza en la poesía narrativa con *Venir así* y *Diez años de la vida de un hombre*.

Fue censurado al dedicar sus "Sonetos" -de apasionado y sensual lenguaje- a un varón que identificaba como "Mr. W.S."

Las pasiones y los impulsos desenfrenados, como el amor, la ambición y la avaricia son la base de su teatro. Allí está representado el ser humano con sus grandezas y miserias.

Incursiona con gran éxito en la comedia política (*Rever y Justicia*, *El conde de Venecia*, *La tempestad*, *La comedia de las equivocaciones*, etc.), obras escritas en verso y que poseen un dejo que las hace espeluznantes y únicas.

La obra de Shakespeare demuestra un acabado estudio del ser humano en cuanto a construcción principal de su destino y construcción del mundo. Sus personajes son inflexibles, apasionados, insubordinados, delfines, insubordinados, cruces, humanos, condescendientes y, sobre todo, dignos a consumar sus destinos a cualquier precio. No en vano, el príncipe Escala cierra la obra sobre los brazos de Venecia sentenciando: "tarda paz la de este amancor". El Sol no alumbrará, este mundo".

Cervantes y Shakespeare comparten gloria y honor junto a Confucio, Homero, Mucius, Juvenal, Dante y Hugo. Sus obras nos siguen conmoviendo y enseñando.

Cervantes y Shakespeare [artículo] Fernando Salvador.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salvador, Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cervantes y Shakespeare [artículo] Fernando Salvador. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa